

VELÁZQUEZ

EL PINTOR DE LA VIDA

ELIACER CANSINO

ILUSTRACIONES DE
ÁLVARO NÚÑEZ



ANAYA

VELÁZQUEZ

EL PINTOR DE LA VIDA

ELIACER CANSINO

ILUSTRACIONES DE ÁLVARO NÚÑEZ



ANAYA

*Para Dafne, Lazare, Marcos y Mateo,
que aún saben descifrar la magia de los garabatos.*

Para la explotación en el aula de *Velázquez, el pintor de la vida*,
existe un material con sugerencias didácticas y actividades
que está a disposición del profesorado en cualquiera de las delegaciones
de Grupo Anaya y en www.anayainfantilyjuvenil.com

© Del texto: Eliacer Cansino, 2018
© De las ilustraciones: Álvaro Núñez, 2018
© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2018
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Primera edición, enero 2018

ISBN: 978-84-698-3611-8
Depósito legal: M-32067-2017

Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas
por la Real Academia Española en la
Ortografía de la lengua española publicada en el año 2010.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley,
que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones
por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren
públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica,
o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo
de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Índice

Introducción	5
La infancia de Diego	7
El joven maestro	14
El rey y los bufones	28
El pintor de la corte	42
El papa y la Venus	48
Los últimos días	54



Introducción

En las páginas que siguen voy a contaros algunos episodios de la vida de Diego Velázquez.

Velázquez ha sido uno de los pintores más grandes de la historia.

Nació en Sevilla en el año 1599 y muy joven se trasladó a Madrid donde pronto se convirtió en el pintor real. Tras una vida siempre dedicada a la pintura y al servicio de los reyes, murió en 1660 dejando una amplísima obra. Hoy sus cuadros se encuentran en museos de todo el mundo y, especialmente, en el Museo del Prado, donde se conserva gran parte de su producción.

Aunque sabemos mucho de su pintura, en cambio desconocemos bastante de su vida. Por eso, cuando queremos contarla, a veces tenemos que recrear lo sucedido. Y es lo que yo he hecho para ti, esbozar a grandes rasgos algunos de los momentos más singulares de su carrera, procurando, por una parte, ser fiel a los datos históricos y, por otra, imaginar algunas escenas, que confío se parezcan a la realidad.

Así que, sin más dilación, trasladémonos ya al siglo XVII.



La infancia de Diego

En Sevilla, en la calle de la Gorgoja, jugaban los niños a los caballos con palos y escobas. Diego, distraído, entraba y salía de la casa con un cazo lleno de agua que dejaba caer sobre un montoncito de cal. Los mezclaba y lograba una pasta con la que pintaba después en unos tablones arrumbados en la calle. Los niños lo llamaban:

—Diego, ven, te toca a ti.

Pero Diego seguía abstraído, y corría a buscar más agua para que no se secase la mezcla.

—Ya está bien de jugar, Diego —salió su madre a la puerta—. Entra y lávate las manos. Tu padre va a llevarte al taller de don Francisco y quiere que estés presentable.



Francisco Pacheco era el gran maestro de los pintores de Sevilla. Quien entraba en su taller tenía trabajo asegurado. Pero don Francisco era muy exigente y en las primeras pruebas detectaba ya si el aprendiz valía para ser pintor o si era preferible que se dedicara a otra cosa.

Lo recibió el mismo Pacheco, un hombre severo y distante, que, tras acordar con su padre algunas cuestiones referentes a la manutención, se quedó a solas con el niño. Le mostró las distintas dependencias del taller: el cuarto de las pinturas, el almacén de los lienzos, las cocinas...

Diego escuchaba atento cuanto le contaba, pero al cruzar el patio vio a una niña que lo observaba desde una de las ventanas. ¿Quién era aquella niña? ¿Sería la hija del maestro, la que llamaban Juanita?

—Si no miras para adelante, te vas a tropezar —le dijo ella.

Y, en efecto, al volverse tropezó con el mismísimo don Francisco.

—Pon atención, muchacho —le recriminó—. Aquí no viene uno a distraerse.





Diego Velázquez es uno de los pintores más importantes de la historia del arte. Nació en Sevilla en 1599 y se formó en el taller de Francisco Pacheco, un reputado pintor de la época. Velázquez es el pintor más representativo del barroco español, aunque se adelantó a su época con su manera de pintar.

En este libro se recogen los momentos más importantes de la vida de este gran pintor a través de algunos de sus cuadros como *El aguador de Sevilla*, *Vieja friendo huevos*, *El triunfo de Baco*, *La rendición de Breda*, el retrato de *Inocencio X* o *Las meninas*. Y, gracias a ellos, entenderemos cómo pintaba y cómo entendía el arte.

Para niños y niñas de 8 a 12 años